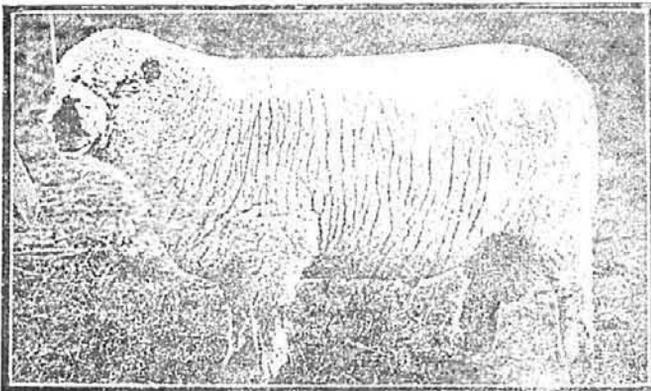


AVENTURA DE LOS MOLINOS DE VIENTO DEL QUIJOTE

Hermoso cuadro del eximio pintor manchego Carlos Vázquez, que regaló á la Diputación Provincial de Ciudad Real en el año 1901, después de premiado con segunda medalla en la Exposición Universal de París, en el gran Certamen de las Ciencias y las Artes.

© Biblioteca Nacional de España



GARNERO RAZA SHROPSHIRE

propiedad de la casa de los Sres. WM. COOPER y SOBRINOS. Berkhamsted (Inglaterra)

La aptitud de esta raza de carnero es de producción de carne fina y sabrosa, que por término medio pesan á los tres días de nacer de 4 á 5 kilogramos.

Dadas las condiciones de la raza de corderos de nuestra Región, su cruzamiento con el Shropshire, nos daría un resultado inmejorable, así en su producción de lanas y carnes, como en su exquisita sabrosidad, puesto que las haría incomparables, haciéndose codiciable en nuestros mercados.

Dirigirse al Gerente de la casa Sres. WM. COOPER y SOBRINOS en Ciudad Real, Calatrava, 20 —Demetrio Sánchez.

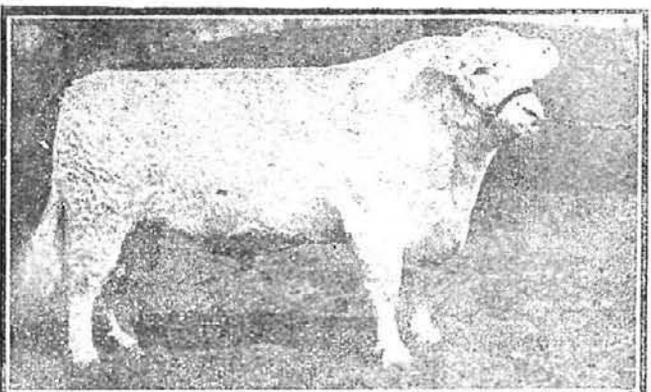


INSTALACIÓN

de la casa de los Sres. WM. COOPER y SOBRINOS de Berkhamsted (Inglaterra), durante el Concurso Regional celebrado en Ciudad Real el 21 de Septiembre de 1911.

Esta casa fué premiada en el Concurso Agro-Pecuario antes citado, con cuatro Diplomas de Honor, y sirve las primeras materias para abonos y los abonos completos para toda clase de cultivos y terrenos, con la garantía del análisis practicado por el Laboratorio de la Escuela Práctica de Agricultura Regional de Ciudad Real, en 16 de Noviembre de 1911, expidiéndose por la misma certificado de la fecha indicada, que acredita que el Superfosfato de Cal contiene una proporción de ácido fosfórico soluble al agua de 19'60 por 100.

Dirigirse al Gerente de la casa Sres. WM. COOPER y SOBRINOS en Ciudad Real, Calatrava, 20—Demetrio Sánchez.



TORO RAZA DURHAM

propiedad de la casa de los Sres. WM. COOPER y SOBRINOS. Berkhamsted. (Inglaterra)

Esta clase de Toro, raza **DURHAM**, revela por sus caracteres zootécnicos, la mayor aptitud para el ceba, pues su voracidad, nada delicada en la elección de los alimentos, nos viene á demostrar ser la raza más precoz del ganado vacuno, llegando á obtenerse ejemplares hasta de 1.000 kilogramos de peso.

Su cruzamiento con las razas de nuestras producciones, nos servirían para su mejoramiento, y por tanto, la obtención de mayores rendimientos lucrativos en el mercado Español.

Dirigirse al Gerente de la casa Sres. Wm. Cooper y Sobrinos en Ciudad Real, Calatrava, 20 —Demetrio Sánchez.

OBRAS ADMINISTRATIVAS Y DE LEGISLACIÓN

Últimas ediciones en rústica y encuadernadas, de cuanto se publica por los más competentes autores.

Enrique Pérez

Caballeros, 4

CIUDAD REAL

TOMÁS SEGURA AVILA

Tejidos de seda, lana, hilo y algodón
de todas clases.

ÚLTIMAS NOVEDADES EN ADORNOS

Mercado, 10 (Esquina á la calle de Postas)

Toda clase de confecciones en ropa blanca
y trajes para niños y señoras.

Géneros de punto, camisería, cuellos y puños.

SUCURSAL DE LA MISMA CASA

Calle de la Feria n.º 8.—CIUDAD REAL

CIUDAD-REAL

Jueves 7

de Marzo de 1912.

TELÉF. NÚM. 20

VIDA MANCHEGA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

CORRESPONDENCIA

ENRIQUE PÉREZ

Caballeros, 4

DE NUESTRO TIEMPO

A manera de prólogo: Desde que nuestro amigo, el fundador de VIDA MANCHEGA, concibió la idea que hoy motiva estas líneas, ni hemos dado reposo al entendimiento ni concedido tregua á la voluntad. Vivo halló en nosotros el entusiasmo, cuando á grandes rasgos nos expuso sus buenos propósitos; pero no ha faltado después quien pretendiera entivarlo con el sutil pulverizador de la duda, semilla del desaliento, casi siempre, y siempre madre del pesimismo. En los oídos nuestros han llovido los consejos desinteresados y las advertencias piadosas; estamos por creer que alguien nos ha temido por locos, ó por mal avenidos con nuestro insignificante caudal.

Si fuese cosa de aventura, en los tiempos actuales claro es que habría en tal empeño pobreza de entendimiento, y allí se andarían de salud nuestro juicio con el del sublime loco, cuyas andanzas nos describe Cervantes en su obra maravillosa. Pero no. De la mala ventura del caballero algo hemos aprendido; alguna cosa nos enseñaron, también, los refranes del buen Sancho, no tanto que nos haya hecho semejantes, lo necesario, y de ahí no pasa, para que se nos alcance cuántos son, y de qué calidad, los descalabros que sufriría su amo y señor, nuestro muy amado Don Quijote. Y nótese,— en ello tenemos interés,— que con todo lo dicho no hemos venido á rechazar los tales consejos ni tampoco las tales advertencias; estamos horros de vanidad y orgullo. Enseñar al que no sabe es obra de caridad; si en el propósito de los extraños hubo esa intención, ciento por uno devolveremos nosotros.

No salimos á proseguir las hazañas del sublime loco. Aunque por la senda que él trazara enderecemos nuestros pasos, otra ha de ser nuestra misión. Queremos que se recuerde el pasado, nos proponemos dejar huellas del presente, y para lo futuro hemos trazado un plan. La empresa, como veis, es de cuerdos, de soñadores quizás, pero en ningún caso de locos. Venimos á luchar con la idiosincrasia de la raza, que no con los mo-

linos de viento; nos proponemos vencer á los indiferentes, aunque éstos no sean follones ni menos malandrines. Es nuestro deseo que se aumen los espíritus de buena voluntad, hoy en divorcio, y que las energías, ahora malogradas, se sumen para cuanto sea de algún provecho. Eso es todo, y con ello creemos tener asegurado el triunfo.

En la Mancha, como en Aragón, como en el país Cantabro, como en Cataluña—por citar algunos ejemplos—

EL PRÍNCIPE DE LAS LETRAS



CERVANTES

Retrato á pluma del inmortal escritor, con el que inauguramos la sección de "Nuestros Escritores y Artistas."

existen elementos más que suficientes para llevar á cabo cosa de utilidad, que denuncie á los extraños nuestro carácter, nuestra capacidad, el alma regional, por la cual se diferencian unos países de otros, con el sello peculiar, originalísimo de las razas. Para dar vida á las costumbres, tradicionales si en ello ponemos empeño, y de igual manera para dar fama al paisaje,—que no es tan de despreciar como los ignorantes ó los pobres de corazón aseguran,— tenemos

dentro de casa las paletas maravillosas de Vázquez y Andrade, artistas consagrados; las plumas de los admirables prosistas López de Haro, Gómez-Lobo, García Valiente, Ramírez de Arellano, Subira, Fernández Conde, Morales Ruiz, Sastre Moreno, Lafuente, González Hernández, Franco, M. Alcázar, Zazo y otros, cuyos nombres huyen de la memoria; y para cantar todas esas y otras cosas las líras de los inspirados vates Barreda, Heras, José A. Luengo, Camacho Beneytez, Serra, y algunos más. Los unos porque han nacido en tierras del Quijote, los otros porque en este viejo solar hallan la hospitalidad que buscan y luego las afecciones que ambicionó su alma, todos colaborarán con nosotros. De la cultura regional, del progreso de nuestras industrias, de la riqueza del suelo y el subsuelo buena muestra darán en sus escritos, pues á ello han de ser invitados por nuestra cuenta, toda la lucida pléyade de ingenieros, médicos, estadísticos y abogados que en las provincias manchegas, y aún en nuestra capital, con muchos más que con palabras nos dicen á diario de su actividad y de su inteligencia. Abiertas estarán para todos, de par en par, las puertas de VIDA MANCHEGA.

Luego falta, en conclusión, el sucesos diario, la nota de actualidad, la información gráfica, en cuya labor pueden hallar acomodo, para ello ofrecemos amplios horizontes, fotografías y dibujantes—profesionales y amateurs—, unas veces aguzando su ingenio, otras su habilidad, siempre laborando en pró de esta empresa que nos proponemos, que ha de ser de todos porque será por la Mancha y para la Mancha.

Tiempo y espacio necesitaremos, para llevar á cabo todos esos propósitos. Empero mucho puede la voluntad, y si ésta va hermanada á la inteligencia el camino es llano, la marcha fácil, el final del viaje... ¡que más da esté cerca ó esté lejos, si nuevos peregrinos proseguirán explorando el más allá, siempre incansables, fecundos siempre!

El primer paso lo hemos dado nosotros. Vamos á recorrer el camino glorioso que hollaran los cascos de Rocinante, y así recordaremos la historia del pasado, y de esta manera haremos que

SHAKESPEARE Y BENAVENTE

¡Magno y cordial tributo el que nuestro gran hombre de letras rinde á Shakespeare con traducirle!

Para escudriñar en el alma del gigante de Stratford, entender la universalidad portentosa de su genio y trasladar al idioma de Castilla el tesoro incomparable de sus sentencias, ¿quién como el autor de *Los intereses creados*?



Jacinto Benavente.

Difícil, acaso imposible, sería dar con alguien mejor acondicionado para triunfar en la temeraria empresa.

El menos versado en achaques de teatro, sabe cuánto se han difundido en todos los países las creaciones del poeta extranjero que murió el mismo día que Cervantes. Siglos llevan *Hamlet* y *Macbeth*, *Otelo* y *El mercader de Venecia*, vertiendo fuerte semilla de meditaciones en los entendimientos más cultivados; y ha sido infecundo anhelo de muchos escritores, el de propagar las obras del sublime inglés con traducciones y comentarios fervorosos casi siempre, rara vez capaces de reflejar como un espejo immaculado el alma del grande hombre.

«No es traducir trocar palabras—dice un prosista egregio—. De serlo, bastaría para ser traductor regular conocimiento de dos lenguas: aquélla en que lo escrito está, y la otra en que quiere ponerse, junto con la ayuda del diccionario que á entrambas las compara y apareja. Traduciríase con esto y á ley la prosa didáctica y alguna otra prosa doctrinal ó narrativa, de ningún modo la Poesía». ¿Y dónde la Poesía, desde el idilio á la tragedia, fraternizará con la obra del filósofo como en el teatro de Shakespeare?

De ahí el no igualado predicamento de que Shakespeare goza entre la intelectualidad de todas las naciones; de ahí que su fama, lejos de menguar, sea cada vez más mundial, más resplandeciente y sólida. Mientras Corneille y Racine (por no citar españoles) logran hastiarnos apenas repetimos la lectura de sus producciones, en las cuales la brillante algarabía de la versificación es con frecuencia vano disimulo de la escasez de conceptos, Shakespeare nos atrae con mágico poderío; nos conduce á estudiarle poco á poco, á gustarle con creciente arrobo, hasta quedar necesitados de leer-

le con frecuencia suma, porque sabemos que en él nos espera un confidente y un consejero.

Pudo algún varón famoso combatir al dramático inglés, más ello no extingue la aureola de Shakespeare. También los artistas excelsos tienen curiosas debilidades y gustan no poco de manifestar su desacuerdo con los juicios refrendados por varias generaciones y razas distintas. No hablemos de aquellos prontos á censurar lo que les sirvió de mina.

Ofrecer una versión del teatro de Shakespeare, hoy, cuando tantas circulan en todas las lenguas, cuando los tomos de crítica sobre el mismo ascienden á miles, tarea es que en España sólo Jacinto Benavente puede acometer con probabilidades de éxito venturoso.

Bastara el dominio de los idiomas inglés y castellano y entonces el trabajo habría de presentarse menos rudo. No abundan entre nosotros los buenos conocedores del inglés—y menos del inglés shakespeareano—pero ni el poseerá la perfección uno y otro lenguaje, basta para salir bien librado en tan árduo empeño.

Todavía más necesario que el caudal filológico, es la perspicacia del intérprete de ideas; la compenetración de espíritu entre el autor original y el que traduce. ¿Y no es Jacinto Benavente nuestro dramaturgo más parecido á Shakespeare? Fuera de *El Abuelo*, ¿hay en el teatro español algo de tan clara estirpe shakespeareana como la de varias obras de Benavente?

La traducción con que ahora nos regala este admirable autor es la de *El Rey Lear*.

No caeré yo en la manía de poner la inmortal obra más arriba ni por bajo de sus hermanas más gloriosas. Tanto como las desgarradoras incertidumbres del príncipe dinamarqués, nos mueven á sentir y pensar los lamentos del viejo rey herido por la ingratitud ó la bárbara pasión del moro veneciano.

En este artículo se trata sólo de anunciar un acontecimiento literario y de aplaudir sin reservas á un traductor eximio, gracias al cual, Shakespeare podrá ser hondamente gustado por los españoles, sepan ó nó la lengua britana.

¿Será preciso añadir que Benavente ha puesto en la penosa labor su talento privilegiado, su ingénito buen gusto y un amor y respeto filiales hácia el coloso?

Bien merece tan profundo homenaje quien tan grande fué hasta en su desprecio de la fama póstuma y ansió el olvido y llegó á decir:

“Non longer mourn for me when I dead,”

(No lloréis mucho por mí cuando me muera).

...Y justo es también que los doctos aprecien en todo su valor esta nueva y formidable victoria del genialísimo Benavente.

Luis BARREDA.

eviva la tradición. ¿No es triste cosa, que la pátina del tiempo destruya lo que debe vivir? Haya voluntad, pidámos que nos acompañe la entereza de ánimo que en empresas semejantes se hace precisa. Y si alguien grita en nuestro camino, imaginemos la esterilidad de un silbido en la meseta castellana,—la de la tierra parda, seca, grietosa, sin vegetación ni alma viviente—perdido en el silencio del infinito. VIDA MANCHEGA ha de ser nuestra bandera, y debe tremolar, tremolará sin duda, á los cuatro vientos, en tanto que se nos escuche y atienda. En ella hemos puesto nuestros entusiasmos; estamos dispuestos á sacrificarla alma y vida, corazón y cerebro.

¿Quijotes? Tal vez. Pero locos no. Un poco románticos, si acaso. También un tantico filósofos. Entendemos las cosas de la vida á nuestra manera, y, según las vemos buenas se nos antojan. Lo difícil está en saber aprovecharlas, y de eso se trata. La melancolía del enfermo—nos han dicho—, puede trocarse en regocijo si alguien le hace abrigar la esperanza de que curará pronto; ó si un espíritu superior lleva al suyo el convencimiento de que más allá está la paz. Por la gloria puede surgir un héroe—afirma Burguete—, del yo interno del individuo á quien suponíamos más cobarde. Todas las doctrinas—hace constar un pensador—tienen sus mártires, por el hecho de que todas tuvieron sus creyentes. Nuestro muy amado Don Quijote—, observamos nosotros—, el más hidalgo, el más valeroso, el más desinteresado caballero que vieron los siglos, quizás habría sentido tivecía en su brazo, frío en su corazón y serenidad en su juicio, si ya metido en el trance de alguna de sus aventuras la imagen de su simpar Dulcinea se hubiera desvanecido en su cerebro. Pues así nosotros, experimentados en la mala ventura de Alonso Quijano, cuerdos y muy cuerdos nos enfrascamos en la empresa enunciada, puestos nuestros amores en la tierra; y poco hemos de poder ó bien pronto cantaremos victoria. ¿Nos negará el lector su concurso? He aquí la incógnita tras de la que hemos de marchar, discurriendo por el camino que vaya trazando VIDA MANCHEGA.

Y sin más que cumplir con los deberes de cortesanía, muy del caso en la tierra hidalga, pasemos á cosa mayor. Ancha es Castilla, y no ha de faltarnos un rincón donde observar las cosas de la vida, ni en la vida cosas que merezcan un comentario. A esto, y no más, nos comprometemos el fundador de VIDA MANCHEGA. Dios ponga acierto en lo que hayamos de decir, como nosotros pusimos alma y vida, y recta intención, en todo lo que llevamos dicho.

AVICEO.

TIERRA LLANA

LAS NORIAS

CANCIÓN

Canta el agua en las norias su canción umbría; anda por los surcos el poema de las linfas corrientes, y se esponja el regadío de la honda frescura. Todo vive en plenitud bajo el girar y el gemir de las norias, en la obsesionante locura infinita de los canchilones que bajan por la sombra de los pozos en busca del agua y suben á la luz vertiendo y trasmanando frescura de hontanal.

¡Rumor de agua que eres sombra, mansedumbre y fecundidad: bien llegado seas á nuestros oídos, en mansos dones te conviertas sobre los regatos de la germinación, ya que eres, también, cantinela que traes el sueño á nuestro cansancio!

¡En qué vida, por dolorosa que sea, no hay una risa? ¡En qué albero estéril no brota un día una planta? ¿No hemos visto abrirse iridescentes floraciones en las oscuras lamas de los pantanos!

De igual modo las pobres llanuras tienen hoy placer bebiendo el agua musical que viene por los caños y que apaga el fuego de su polvo, desperezándose en regurgitaciones al amor del rosario buceante de los arcaduces que vierten el agua.

Amanece. Tanto vale decir nacimiento, lejanos gritos de las aves, cantar de camino, brisa de ribera, pureza de cielo, manantial de luz sobre las vegetaciones que recibieron la gracia del agua.

La llanura está perdida en la lejanía, rota por los tablares de las huertas y asombrada bajo los árboles, escuchando en los acueductos un tierno elogio de fontana.

Y en medio de los herbazales se alzan oscuros, como senos fecundos, como oasis minúsculos, los andenes de las norias cuyos artificios ruedan al paso de las mulas viejas.

En derredor de los pozos hay una conglomeración de cosas tiernas y sombrías: Los olmos que sueñan al borde de los andenes; los saucos que hacen umbránculos sobre el trigo; el perro que duerme en el recuesto de la noria, y el agua de las albercas en la que flota un cangilón y se esponjan las tomizas y corren los insectos y se lavan los frutos á la hora crepuscular.

Y al caer de la luz rima el dulce chorro de la noria con el silbo de un sapo.

Suenan las pequeñas frondas de las acacias al borde de las norias, sobre los lavaderos espumosos de jabón; humea el hogar hecho entre guijas para cocer el condumio; duermen entre aneas las hoyas de hortalizas al abrigo de los vientos; pacen los recentales; campanillea la yunta bajo la sombra, y se oye el paso lento, adormido de la mula que tira de la palanca rechinante.

Todo abrigo, dulzura, caridad y descanso.

Las norias son las fuentes en donde bebe la tierra juventud; senos de optimismo; cuencos de sombra; angosturas de donde brota la sangre de los llanos; manantiales de artificio que vienen de los caudales soterrados del agua para disolver las rutilantes lacras de las llanuras; ruedas sin fin que besan el charco de los pozos y vierten risa de cristales tras el tembloroso guardaviento.

Las norias son el pan de los pobres; surtidores líricos de optimismo; corazones que sangran una clara linfa de alegría.

¡Agua mansa que en donde pones tu poesía dejas siembra de vida; atanor que llevas la salud en tu arteria de frescura; canalizo que abres tu lecho al paso de las linfas; arroyuelo que llevas suavidades fecundas; reguera que humedece el terrón pajizo; fontanas, ríos, torrenteras, mar lejano; agua fría; agua que parece una condensación de transparencia, licuación de nube, fusión de sutiles cristales; agua hermana y salutífera: en tí está la plenitud de un sueño gestatorio; la realización de toda alta ansiedad; el complemento armónico de toda vida!

¡Agua piadosa que bautizas los campos; que vuelas en el aire y corres bajo las capas de la tierra; que eres apacible y violenta; que estás llena de quietud y de locura; que eres humilde y dominadora que estás llena de flexibilidad y de salvajismo: te beberemos hoy en el chorro de las norias; queremos hoy sumergir la lumbre de nuestros labios en la randa líquida de una reguera; ablucionarnos hoy en tu frescura; enjugarnos el sudor del camino, apagando el calor de las llanuras en busca de un sueño vernal!

Cantan los grillos; treman los alacranes en rápidas crepitaciones; silban las cornejas y los sapos en un aire que suena *sedeño por entre el trigo, y el sol estalla sobre un monte en una nube purpúrea.*

Toda la sombra viene á remansarse junto á los pozos, bajo á los árboles pensativos, á la vera umbría de las norias y las aguas.

Y todo: sombra, campo, agua y fronda sabe hacerse música y caricia en la hondura de nuestro corazón, en el artificio de la noria y tras la huella de la pobre mula vieja.

¡Salve, agua sagrada, el más alto bien, la más pura gracia de la tierra!

Acoge, en elogio á tu humilde grandeza, el sueño que nos suscita á la hora *religiosa del morir la tarde; que vale tanto hoy como decir ofrenda y oración.*

Toda la piedad de la llanura brota en un suspiro vernal de la parda entraña del crepúsculo.

Y las norias rechinan y el agua canta tras el paro de ensueño de las mulas cansadas.

ARTURO GÓMEZ-LOBO.

DE ARTE

EL ESCULTOR JULIO-ANTONIO

Recio de cuerpo, íntegro de espíritu, es Julio Antonio como debieron ser los artistas que poblaron la Italia durante aquel glorioso renacimiento.

Mucho más grande que todos los aplaudidos escultores de hace muchos años, uno de los mejores de toda nuestra juventud que modela y esculpe, es este chicuelo francote, un tanto rudo, que á solas con su arte soñando en un florecimiento, supo producir obras que son símbolos, obras llenas de espíritu, y de intención, y de serenidad.

¿No habeis visto su arte? No expuso casi nunca al público, si no fué al público que no lo es, porque esa minoría que sabe sentir firme no tiene nombre en su aislamiento y en su soledad.

Orgulloso para confundirse con los artistas de *exposición* antes de que las gentes sepan seleccionar y escoger con conocimiento de causa, como el gran Leonardo hizo arte para su gran persona, sintiendo palpar su obra bajo sus dedos de gigante que buscaban el nervio, mientras sus ojos miraban en los ojos de sus estatuas el alma que le animaba vivificándolas.

Julio Antonio es á España lo que á Italia fueron en su tiempo Venochio y el Donatello, no siendo tan grande como ellos fueron aisladamente, porque eran otros tiempos aquellos, era mejor tratado el arte y más admirada su grandeza.

Como aquellos sus nobles abuelos llevará á los mármoles y á los bronce el alma de su época, y á las estatuas de los Malatesta y los Colleoni, célebres guerreros, y señores de alcurnia y blason, y á los bustos de los *condottiers*, que llevan en sus ojos la codicia, y á las obras simbólicas de aquel entonces, opone Julio Antonio su monumento á Rafael el Dios de la torería andante, y el del hombre de la Mancha, admirable misterio de nuestra psicología nacional haciendo simbólico lo que otros hicieron descriptivo.

A él le está reservado la construcción de nuestro monumento nacional, monumento que será una síntesis de nuestra psicología, sin abigarramientos, con la seriedad de una pirámide, de una esfinge, ó de un fuste de columna clásica.

Monumento en que todo ha de ser espíritu, y en que el cuerpo ha de estar como soterrado, como en sombra, en el que sólo habrá una gran figura que marca un elegante tiempo de toreo, y una cabeza sarmentosa, todo nervios, que tendrá unos ojillos encantadores que como una interrogación mirarán la línea sencilla del horizonte de nuestras tierras llanas, de nuestras tierras de la Mancha, que son lugares de veneración y de poema.

GABRIEL GARCÍA MAROTO

POR LA REGIÓN LOS CASTILLOS

No hay pueblo que deje de envanecerse volviendo la vista a su pasado. En las brumosas lejanías de los tiempos idos, se envuelven hechos que son como la demostración de un máximo esfuerzo, de una superior energía de cuyas facultades creemos carecer en lo presente y vislumbramos nos han de faltar en lo pretérito. El pasado es realidad, es enseñanza porque se trata de hechos con sumados. En lo presente, no tenemos seguridad por que obramos con inconsciencia, no sabemos la transcendencia de nuestra obra. Y de lo pretérito no hablemos, todo lo porvenir es una incógnita, una nebulosa, que no sabemos si ha de cristalizar, si ha de tomar vida, forma, idea de algo.

Miramos siempre con gusto al pasado porque en él están los principios de nuestro origen, porque en él estudiamos la evolución de las razas, de las sociedades, de las costumbres y de las leyes. Para esas miradas retrospectivas tenemos la historia, es verdad, pero ese libro de oro cuenta con auxiliares de una eficacia innegable, entre otros la numismática y la arqueología. A través de los tiempos han quedado en pie obras de un mérito artístico incomparable. Un coleccionador de monedas antiguas, baraja fechas y formaciones cronológicas con los discos de metal que llegaron a sus manos. Un arqueólogo estudia en los monumentos el arte y la civilización de sus antepasados.

España ha sido uno de los pueblos

que en la antigüedad sufrieron invasiones de diferentes razas. Por aquí pasaron los fenicios y los cartagineses, y los romanos, y los visigodos, y los árabes. De los primeros invasores nos van quedando pocos recuerdos. De la civilización visigoda, todavía nos quedan las filigranas de nuestras catedrales. De los ocho siglos de civilización musulmana, nos quedan esas maravillas que se llaman la mezquita de Córdoba, la Alhambra de Granada e innumerables castillos que en muchas ciudades son como centinelas de granito, que avizoran, que atalayan, hieráticos, como dispuestos a la defensa de los caseríos reclinados a sus plantas.

Mas no debemos envanecernos, pues la incuria y el abandono en amigable consorcio con la acción destructora del tiempo, ha puesto esos monumentos hechos una verdadera lástima. La mezquita de Córdoba ha sufrido innovaciones que le han restado mucho valor. La Alhambra está hoy reparándose, la mayoría de los castillos son un montón de ruinas.

En la Mancha dejaron los musulmanes, igualmente que en otras partes, sus atalayas de granito, y como en el resto de España, sufren esas fortalezas los efectos de la ruina.

Bien a poca costa podían los Ayuntamientos ó los particulares que los posean, atender a la conservación de esos monumentos, que como ya hemos dicho, son uno de los principales auxiliares de la historia. Desde estas columnas de VIDA MANCHEGA que de modo ostensible ha de trabajar por los intereses de la región, pedimos se restauren los castillos del país de Don Quijote para evitar su desaparición. Ellos nos hablan

siempre de aquellas hermosas hazañas de la reconquista, de aquel bravo don Pelayo que desde los riscos y breñales de Covadonga fué extendiendo por toda la península el odio a los descendientes de Tarif el guerrero musulman que osó pisar el territorio hispano; ellos nos hablarán de aquella serie de reyes cristianos que tomando vida en Fernando é Isabel le hicieron llorar á Boabdil la pérdida del último baluarte sarraceno.

Ténganse en cuenta por las autoridades y propietarios manchegos nuestras indicaciones, pues con la restauración que pedimos harán una obra patriótica y de cultura.

F. SASTRE MORENO.

GAMINANDO

Para Julián Morales.

En el palacio más viejo
de una ciudad muy antigua,
hace muchos años, ví
tras de una reja á una niña.

Entre la penumbra suave
su rostro blanco tenta
un encanto, un no sé qué
muy triste de flor marchita.

Era bella y era blonda,
y con miradas dulcísimas,
sin palabras, amorosa,
me pareció que decía:

Peregrino, peregrino
canta una canción de vida
rompe el misterio cruel
de tanta melancolía.

Háblame de mares hondos;
háblame de enhiestas cimas;
y de campos donde hay flores
y de bocas donde hay risas.

Háblame de amores grandes,
háblame de eternas dichas.
Y yo callé, que mi alma
sólo tristezas sabía.

Y caminando en silencio
bajo bronces que tañían,
y entre el morir de la tarde
crucé la ciudad dormida.

Desde entonces ¡cuántas sendas
con mi pobreza y mis rimas
hollé libre! Pocas fueron
de flores, muchas de espigas.

Y vi nuevos horizontes,
y vi ciudades magníficas,
y he vivido horas muy bellas
y horas de angustia infinita.

Pero jamás olvidé
á aquella enterrada en vida
en el palacio más viejo
de una ciudad muy antigua.

ANTONIO HERAS.

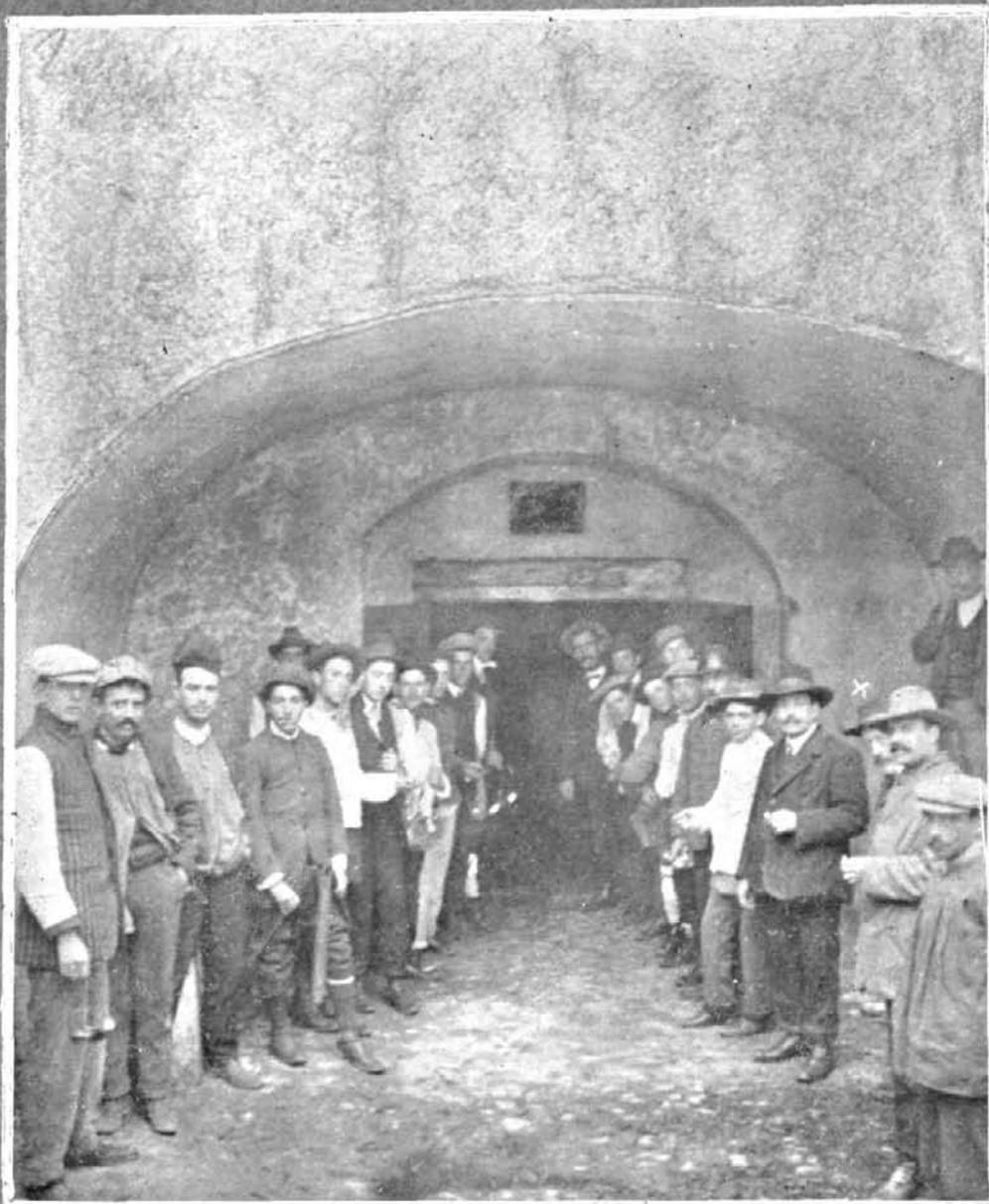


CASTILLO DE MALAGÓN

construido por los árabes, sobre un pequeño cerro, cuya historia describe D. Inocente Hervás, en su Diccionario.

VIDA MANCHEGA

Ciudad Real 7 de Marzo de 1912



Grupo de estudiantes de 6.º año del Instituto de Ciudad Real, que acompañados de su profesor de Química D. Clemente García Retamero, bajaron al interior de las Minas de Almadén por el socavón del pozo de San Agustín, en la excursión á prácticas de los días 2 al 5 del actual.

FOT. JERONIMO

AUTORIDADES DE TOLEDO Y ALBACETE



Emmo. Sr. Fr. Gregorio M.º Aguirre y García, Cardenal
Arzobispo de Toledo, primado de España.

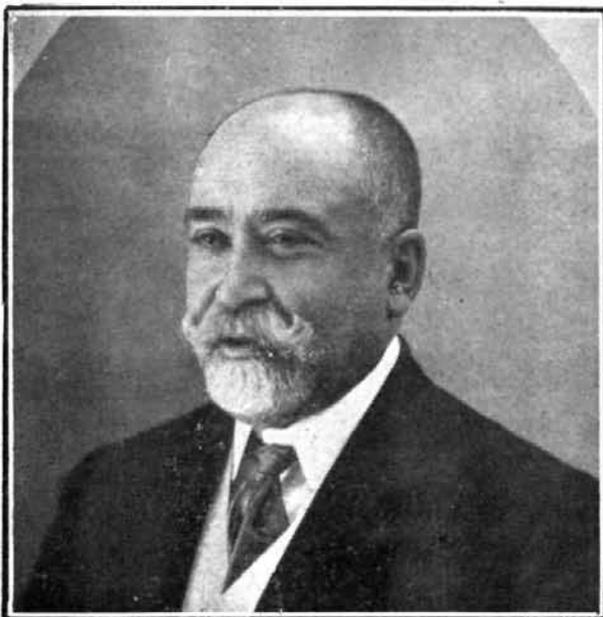


D. Antonio González López
Gobernador civil de Toledo



D. Félix Ledesma
Alcalde Presidente de Toledo

FOT. RODRIGUEZ, V. M.



D. Pablo Plaza
Gobernador civil de Albacete.



D. José Legorburo
Alcalde Presidente de Albacete.

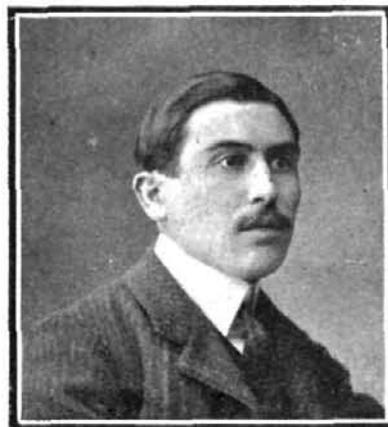
AUTORIDADES DE CUENCA Y CIUDAD REAL



D. Purificación de Cora
Gobernador Civil de Cuenca.



Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. D. Wenceslao
Sangüesa y Guña, Obispo de Cuenca.



D. Badislaio Langreo
Alcalde Presidente de Cuenca.



Ilmo. Sr. Dr. D. Remigio Gandásegui y Gorrochátegui
Obispo Prior de las Cuatro Órdenes Militares.



D. Miguel Jordán
Gobernador civil de Ciudad Real.

VIDA MANCHEGA

dedica estas primeras páginas gráficas de su publicación á las dignas autoridades civiles, eclesiásticas y locales de nuestra Región, para expresarles la consideración y respeto que le merecen. Sean también mensajeras de un saludo cortés y quede con todo ello cumplido lo que nosotros consideramos deber ineludible en quien viene á sumarse á la vida pública en el país hidalgo, por cuya prosperidad laboraremos.



D. Miguel Pérez Molina
Alcalde Presidente de Ciudad Real.

VARIOS ASUNTOS DE ACTUALIDAD



Señoritas que presidieron la mesa receptora de donativos en la velada benéfica de Albacete



Jóvenes de la Comisión organizadora de la velada Literario-Musical de Albacete

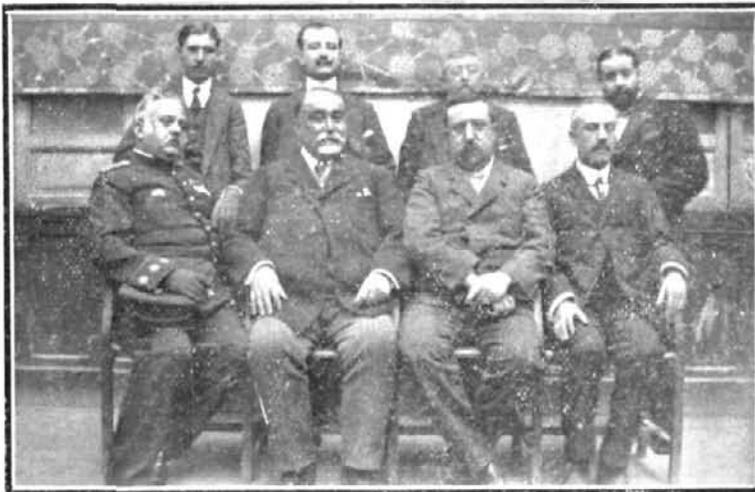
En el Casino Artístico de Albacete, se celebró una importante velada Literario-Musical, para allear recursos á los heridos y enfermos en Melilla, hijos de la provincia.

El orador Sr. Gotor Cuartero y los poetas Sres. Costa y Castilla, obtuvieron muy merecidos aplausos y felicitaciones.

Asistió la Banda Municipal y el septimino del Sr. Laliga.

El Casino fué artísticamente decorado.

La recaudación ha sido mandada á Melilla, ascendiendo á una respetable suma.



Personalidades de Albacete, organizadoras y mantenedoras de la velada benéfica. Gobernador Militar, Gobernador Civil, D. Antonio Gotor, D. Rafael Castilla, D. Juan M. Fernández, D. J. Costa, D. Rafael Alcaráz y D. Aurelio Ruiz.
FOTS. COLLADO V. M.

El último domingo del próximo pasado Febrero, se inauguraron en la Solana las obras de abastecimiento de aguas, cuyo proyecto y dirección técnica fué encomendada hace dos años al ingeniero don Casimiro Juanes.

Llevóse á cabo dicho acto con gran solemnidad; bendijo las obras el Ilustrísimo Sr. Obispo-Prior de las Ordenes Militares, á cuya iniciativa y desinteresada gestión debe el vecindario de La Solana tan importante cuanto beneficiosa mejora.



El ingeniero Sr. Juanes, facilitando notas á nuestro Director literario Sr. Antonino "Avicco., en el patio del Senador señor Muñoz Jaraba.



El Ilmo. Obispo-Prior Dr. Gandásequi, acompañado del Senador Sr. Muñoz Jaraba, el Diputado á Cortes Sr. Conde de Casa Valiente, el ingeniero de las obras, comisión ejecutiva de las mismas y otras personalidades

FOTS. JERÓNIMO



Tabla artística, con el título de hijo adoptivo otorgado por el Ayuntamiento de la Solana al Dr. Gandásequi

REMEMBER



Hace muy poco tiempo... ¡Hace ya tanto tiempo!... Fué una tarde lluviosa del pasado siglo...

Conservaba la torre de la Catedral su cimborio ingente de color de acero, como la punta de una lanza, hoy sustituido por un casquete que de lejos asemeja media toronja clavada en el prócer chapitel; existía la Puerta de Ciruela, ojo por donde la ciudad miraba al mundo; las casas de la plaza gravitaban sobre sólidos pilares recios, en cuyos plintos soportan hoy la mole inquietantes columnas de fundición, si bien de

moderna ligereza, anacrónicas cual si calzásemos á un hidalgo del Greco con zapatos yanquis; aun no se habían construido en el centro de la población esos mirúsculos palacetes de cartón-piedra que parecen decoraciones de teatro de provincia; y, en fin, eran doncellitas las hermosas madres de algunos niños que juegan en el Prado... ¡Hace ya tanto tiempo!... Todavía escribía yo versos y tenía ilusiones... ¡Cosas del siglo pasado!...

Una tarde lluviosa...

En la iglesia de la Merced se celebraba el fúnebre novenario de las ánimas benditas. Las devotas venían luchando con las celliscas que les ceñían la ropa en fugaces revelaciones ó las sofaldaban en momentos con su furiosa y gélida irrespetuosidad; los hombres, arrebosados en sus capas, se defendían bizarramente de un remolino, y así, borrones tácitos, unas y otros conseguían, por último, sumirse en la oquedad suntuosa del templo. Era, en aquella inclemente tarde de Noviembre, en que ni nevaba ni llovía y las dos cosas, muy triste la novena. La calle de Toledo veíase toda, solemne, ámplia, blanquecina, barrida por el viento, relucientes los guijarros, llorosos los tejaresoces, y allá lejos, lejos, la puerta medioeval, la granítica puerta, se barruntaba siempre abierta, siempre expedita para que por allí se vayan los que no vuelven...

Gallardo como un mosquetero, atusándose los rubios mostachos enhiestos, desafiando, á cuerpo, al frío, gentil y donairoso; la faz alta y la límpida mirada penetrante y dominadora, aportó el amigo poeta; el bohemio, el rebelde; incansable en el festín, irreducible en el ideal, blando y dulce de corazón, que era cual un capitán de los Tercios, redivivo y molesto en el ambiente burgués que agostaba sus ansias de aventura, embataba su tizona y trocaba en extravagancias, censuradas por los imbéciles, los más bellos arranques de galantería y de altruismo.

Antes—venía él en pos—cruzó gentilísima una mujer hermosa.

—Siempre igual—dije al noble amigo.

Llegóse á mí, abandonando el cortejo.

—Allá vaya ella. Contigo me quedo.

—¿Es...? ¿La quieres?

—¿En qué me voy á entretener? La quiero por no aburrirme. ¿Y tú, qué haces aquí?

Me encogí de hombros.

—¿Andamos?—pregunté.

Se encogió de hombros.

Anduvimos. Por las calles silenciosas, por las calles desiertas, entre las herméticas casas cuyas vidrieras gemían y cuyos portones estaban apestillados; por la ciudad callada y luctuosa anduvimos sin norte y oímos, uno tras otro, á tres relojes decirse una hora con voces trementantes; y oímos en dos, en tres, en cuatro, en cinco campanarios el toque de ánimas...

De pronto él se plantó y me dijo:

—Tú y yo no debemos estar aquí. Tú y yo somos exóticos. Yo no encuentro ni con quien reñir. ¿Qué hacemos aquí? ¿Qué hacemos?

Vulgar yo, repuse:

—¿Y adonde ir?

Nervioso movía las piernas dando escape á su energía rebrincante. Se quitó el sombrero aunque el cierzo helaba, y el cierzo jugó con el mechón áureo de su cabello que, á modo de airón de caudillo, tremolaba sobre la hermosa frente —aquella frente troquel de tantas hermosuras...

Insistí:

—¿Es de la ciudad esta, ó es de la época esta, de lo que nos encontramos excluidos?

Me miró intensamente atusándose el mostacho de mosquetero.

—No lo sé. Yo sé que me voy.



Y se fué. Por la calle de Toledo; por la puerta de Toledo; por donde se van los que no vuelven.

.....
¿Os acordáis de Juan Bernabeu?

RAFAEL LÓPEZ DE HARO.

ARTISTAS MANCHEGOS

GABEZALERO

El pintor más notable de cuantos ha producido la provincia de Ciudad-Real es sin disputa el ilustre hijo de Almadén, cuyo nombre encabeza estas líneas; y no un pintor de segundo orden, sino de los primeros astros de la escuela madrileña, según lo demuestran sus obras que en el museo de Madrid no decaen al lado de las de los grandes maestros.

Juan Martín Cabezalero nació en Almadén en 1633 y estudió la pintura en Madrid, bajo la dirección de D. Juan Carreño de Miranda, discípulo y continuador de Velázquez. Murió en Madrid a los cuarenta años de su edad, ó sea en 1673, cuando más esperanzas daba de grandes adelantamientos.

Todas las obras conocidas de este singular artista quedaron en Madrid y pueden admirarse en la capilla de la Orden Tercera donde quedan cuatro hermosos cuadros que representan *La presentación de Cristo al pueblo*, ó sea, *Ecce Homo*, *Cristo en la calle de la Amargura*, *La crucifixión* y el *Calvario*, todos admirables.

En la capilla del Santo Sepulcro, en la iglesia de San Plácido, hay otras preciosas reliquias de este artista, pintadas al fresco en los muros; y por último, en el Museo del Prado se guardan dos de sus mejores creaciones que son las que están más al alcance del curioso que quiera conocerlas y estudiarlas; *El juicio de un alma*, número 2.148 a del catálogo, y *Asunto místico*, número 2.148 b.

El primer proyecto para el cuadro del *Juicio de un alma* está entre los dibujos de la *Biblioteca Nacional*, sección de estampas, y presenta algunas variantes con el cuadro ya desarrollado. En éste se ve al alma arrodillada, desnuda, implorando perdón de Dios, y Cristo, con el globo en la mano, dicta la sentencia. Como abogados del alma se ven arrodillados é implorantes, en la parte alta á la diestra de Jesús, la Virgen, y debajo, á los lados de la sentenciada, Santo Domingo y San Francisco de Asís. Es una obra briosa de color, bien dibujada y con mucha luz, pero lo mejor de Cabezalero hasta ahora conocido es el otro cuadro de *Asunto místico* en el que la intención del autor es muy difícil adivinarla. Consta de cuatro figuras, San Francisco, otro fraile de la misma orden y Cristo acompañado de un mancebo con hábito negro y que guiado por el Redentor camina sin posar los pies en el suelo. En este cuadro es donde se presenta mejor colorista, mejor dibujante y mejor compositor que todos sus contemporáneos. Su realismo es tal que el personaje que vuela parece un retrato. No

puede idearse cabeza mejor pintada ni más expresiva. El colorido no tiene la inimitable finura del de Carreño, es más pastoso y más sanguíneo podríamos decir, y tanto en éstas como en sus otras obras parece como si al mismo tiempo que seguía las huellas de su Maestro y de Velázquez, no hubiera desdeñado estudiar algo las obras de Murillo.

Tal es el pintor Cabezalero, casi desconocido en la Mancha, donde se deben enorgullecer de haberlo producido, y á quien el Ayuntamiento de Almadén debía honrar recordando su nombre en la casa donde naciese con una lápida conmemorativa, y de no averiguarse la casa, en el salón de sesiones del Ayuntamiento, pues hombres como este deben ser recordados por las generaciones presente y venideras como blasones ilustres del pueblo que les dió la vida.

RAFAEL RAMÍREZ DE ARELLANO.

SUS OJOS

Yo amo «esos tus ojos» que tristemente alumbran como dos bellos faros la noche de mi vida, esos ojos en cuyas grandes cuencas relumbran los vagos aleteos de un alma dolorida...

Ojos de Magdalena, tristes y pasionales, que lucen como cirios en una ermita oscura, y que son cada uno como una sepultura donde yo enterraría todos mis ideales...

¡Ojos de abismo! Ojos que miran entornados cual si languidiesen de dolor fatigados en un recinto lleno de perfumada calma...

Ojos dulces, gloriosos, bellos y celestiales, que se me clavaban hasta lo más hondo del alma lo mismo que las finas hojas de dos pañales...

MANUEL CAMACHO BENEYTEZ.

AUTORES Y LIBROS

Nuestro semanario, deseoso de contribuir á despertar en la extensa región manchega el amor á la buena literatura, destinará no poca parte de sus columnas á dar noticia de cuantos libros nos sean enviados por sus respectivos autores ó editores.

No se crea esta sección con el objeto de llevar desorientaciones al lector ensalzando sin reparos una y otra obra; aplaudiremos con entusiasmo ó seremos comedidos en el elogio, según la impresión que lo leído nos produzca, siempre con entera independencia y absoluta imparcialidad, y sin olvidar los sanos principios de una exquisita cortesía.

Esta sección de crítica literaria la encomendamos á un conocido escritor, cuyos libros de versos han logrado unánimes elogios de la alta crítica.

Él nos dirá la obra que merezca ser leída, y cuál otra deberemos pasar por alto sin abrir sus hojas. La firma de nuestro estimado colaborador é inspirado poeta Luis Barreda—ya hemos dicho el nombre—es una garantía para los amantes de la buena literatura, hoy muy escasas para desgracia del hermoso idioma de Cervantes.

AIRES DE FUERA

Literatas japonesas.

Desde tiempo inmemorial la mujer japonesa se ha distinguido por sus aptitudes literarias.

En el siglo VII, era ya conocida por su manera de comprender la vida y por la facilidad con que expresaba sus ideas.

Pero las literatas sólo vivían en la Corte.

Vino después el imperio Heiaán que fué la edad de oro de la mujer japonesa.

Nueve mujeres ocuparon el trono, distinguiéndose por un gobierno sabio y tolerante; la Corte era un centro en el que todas las mujeres eran instruídas, y según parece, las mejores obras literarias de ese periodo, fueron escritas por mujeres.

Después, la literatura decayó y durante el periodo Yedo de 1603 á 1837, la vida intelectual de la mujer se extinguió por completo. Pero desde hace cuarenta años, se observa un renacimiento; la mujer japonesa despierta de su largo sueño.

El movimiento comenzó en 1871 cuando fueron á estudiar á América jóvenes japonesas. Esto produjo un movimiento importante y hace cinco años el número de estudiantes femeninas, ascendía á 32.000 que se dedicaban especialmente á la literatura.

Hay muchos periódicos y revistas entre cuyos colaboradores se encuentran multitud de mujeres.

El jefe literario femenino del Japón, es la baronesa Nikejima, escritora política muy apreciada.

El aire líquido en el cine

Los directores de un gran establecimiento parisiense de recreo, titulado «Luna-Park», han tenido la ocurrencia de organizar una serie de conferencias acerca del aire líquido.

Semejante tentativa de unión entre la ciencia pura y los recreos de feria, es digna de mención por su originalidad, y quién sabe si el sistema llegará á convertir los ya aburridos music-halls y cines en lugares de vulgarización científica.

Los dueños de Luna-Park han tenido que establecer una verdadera fábrica de licuefacción del aire, empleando una máquina movida por un motor de 33 caballos, que da cerca de 20 litros del aire líquido por hora, cantidad suficiente para realizar numerosos y variados experimentos.

EN TOLEDO

se vende VIDA MANCHEGA en la Librería y Objetos de escritorio de Ramón Garrido, Zocodover, 41.

REPOBLACION FORESTAL

No hay una sola persona medianamente ilustrada que no considere como una de las mejoras más necesarias y urgentes de nuestro país la repoblación de los montes.

Sabido es que el terreno que no sirve para otros cultivos se aprovecha útilmente plantando en él bosques.

Todo el mundo sabe también que los



Pinos con un año de trasplante.

En el fondo un grupo de encinas Rouvre.

bosques modifican favorablemente el clima de la región en que existen, templando sus rigores así de excesivo calor, como de extraordinario frío.

Nadie ignora que atraen las nubes y son un poderoso valladar contra las inundaciones, favoreciendo además la alimentación de los manantiales, puesto que las aguas que sobre los árboles caen, en lugar de formar torrentes asoladores, se infiltran lentamente en el suelo y después en el subsuelo, yendo poco á poco á formar unas veces depósitos, otras mansos arroyos subterráneos de indecible utilidad para los demás vegetales y para los animales.

Hay quien opina, y defenderse puede con razones científicas, que es más útil un bosque que un pantano artificial.

Desde luego se vé

que el pantano recoge las aguas existentes, y el bosque, atrayendo y regularizando y encauzando las lluvias y todos los meteoros acuosos, *crea*, en cierto modo, agua.

Por otra parte, los bosques proporcionan ya directamente una riqueza con sus frutos y sus maderas, con las resinas

y cortezas; además de los pastos que á su sombra nacen y son propios para la ganadería.

Pues bien, á pesar de todas estas ventajas, nuestros Gobiernos dedican á la repoblación de bosques cantidades insignificantes y los particulares cantidades relativamente más insignificantes todavía.

Y es que la utilidad de plantar bosques, aunque grande y segura, no se obtiene sino á larga fecha y hay pocas personas que se resignen á estar gastando veinte ó más años en un negocio que nada ó muy poco produce antes de esta fecha.

Pero hay sus excepciones y una de ellas, y muy notable, nos la ofrece una poderosa entidad, «La Compañía minera y metalúrgica de Peñarroya» que dentro de nuestra región, en nuestra misma provincia de Ciudad-Real, ha emprendido en vasta escala el negocio forestal.

Vinieron á sus manos las magnificas minas del Horcajo, que tantos y tantos millones han producido; pero que siendo como todas las minas *bienes fungibles* se han agotado y ha sido preciso abandonar, después de haber gastado en vano grandes sumas en labores de investigación de nuevos filones, que no es un disparate suponer existan en las inmediaciones de los ya beneficiados; pero que, si los hay, no han tenido la suerte de encontrar.

Sus sagaces ingenieros y gerentes no encontrando nuevos filones metalíferos subterráneos, tuvieron la feliz idea de cultivar un *filón* supraterráneo no metalífero, sino orgánico.

Observaron que toda aquella región era un yermo y dilatado desierto, que en tiempo no muy remoto, estuvo cu-

rdo acometer los indígenas que no son mineros, ni metalúrgistas, ni industriales, ni agricultores, ni nada.

Cuando los hijos de éstos vean lo que han hecho aquéllos extranjeros, seguramente se les ocurrirá preguntar: ¿en qué pensaban nuestros padres?

Siete mil seiscientas noventa y cinco hectáreas de terreno cubierto solo, por regla general, de monte bajo: madroños, brezos, lentiscos y jara y en que sólo por excepción se encuentran algunos restos de chaparros, alcornoques ó ro-



Eucallptus á los ocho meses de trasplante. Obsérvase en el primer plano un glóbulus de 2^m 60 de altura, provisto de la caja de trasplante.

bles, ha adquirido la compañía con tan simpático, cuanto beneficioso objeto; empezando sus trabajos en el año 1907.

Como es de suponer, solo utilizan los sitios más apropiados para la repoblación, y preparan los terrenos según sus condiciones, unos para hacer plantaciones con árboles criados en viveros, otros para la siembra directa.

Las especies elegidas para la repoblación son: el pino negro de Austria, Pino Rígido, Pino Pinaster, Eucaliptus glóbulus, rostratus y otros, Encinas, Robles y Alcornoques.

Se han preparado los terrenos formando bandas ó fajas de 0, m 60 de ancho por 0, m 15 á 0, m 30 de profundidad, siguiendo curvas de nivel, alternando con bandas incultas de 2^m de anchura, re-

sultando una superficie cultivada de 23 áreas y 40 centiareas por cada hectárea.

El monte y cepas, producto de la labor en las fajas, se puso en los intervalos incultos y se quemó en el verano, resultando una importante cantidad de cenizas que arrastradas después por las lluvias abonaron las excavaciones. Así



Labranza con arado tipo Brabant n.º 1, con ocho yuntas, para preparación de terreno para plantaciones de eucaliptus.

bierto de espesos bosques que manos codiciosas arrancaron de cuajo, en lugar de someterlos á un disfrute racional y metódico, y cerebros vacíos é imprevisores no supieron repoblar, y ellos extranjeros, ellos mineros y metalúrgicos, concibieron y están realizando una empresa que no han sabido ó no han que-

